

Esta exposición de dibujos que hoy nos muestra Jorge Obregón tiene ante todo el mérito de la sinceridad, ya que en estos tiempos de pretendidas revoluciones formales, se requiere de mucho ánimo para entender el dibujo como una disciplina. Para este actor el acto de dibujar es en este momento una manera de analizar sus motivos, el nombre mismo de la exposición nos sugiere algunas de las pautas que originan sus imágenes.

Asimismo el hecho de observar estas obras nos muestra de manera evidente cómo la realidad geográfica del paisaje constituye un mundo de inagotables conjugaciones formales, trabajos como los de este joven autor mostrarán andando el tiempo que el trabajo del paisaje no es un campo agotado en las artes, y por el contrario representa una puesta para acceder al contacto con una realidad plena de significados.

Nos gusta pensar que la carrera de un artista esta integrada por una serie de avances, logros y fortuna que culminan con el éxito del autor, pero nuestra mente se resiste a aceptar que entre tanto son mayores aún los esfuerzos, los fracasos y decepciones al no conseguir los logros formales deseados; tal apreciación puede resultarnos pesimista, sin embargo representa el motor que constantemente mantiene trabajando al dibujante, la persecución de resultados formales prefigurados trae como consecuencia logros fortuitos o colaterales no esperados pero igualmente valiosos. Los análisis formales de estos dibujo, habrán de significar junto con los de otros autores actuales, el potencial de cambio dentro de la concepción paisajística mexicana. Su natural capacidad para el dibujo y los temas del paisaje sumados a su constante sed de conocimiento indudablemente habrán de llevarlo muy lejos para beneficio de quienes contemplamos sus imágenes.

Aureliano Sánchez.